

## Brujería como liberación femenina

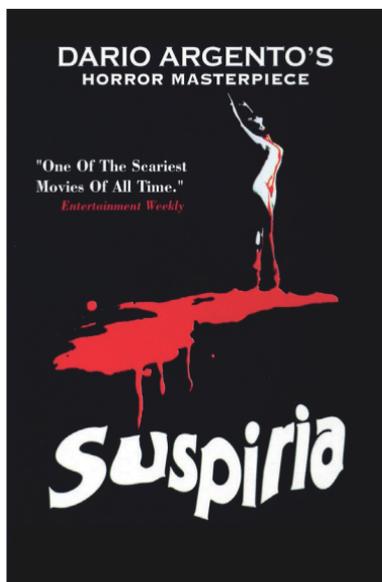
Por Clara Segura

*Suspiria* (1977).  
Dirección: Dario Argento

Suzy Bannion es una joven estadounidense que se muda a la ciudad de Friburgo para ingresar a una academia exclusiva de baile. El momento de su llegada coincide con el asesinato de una estudiante recientemente expulsada (Pat Hingle), posteriormente se comienzan a suscitarse una serie de asesinatos relacionados con la academia Tanz. Suzy comienza a percatarse del comportamiento extraño del personal como el de las

profesoras, el mayordomo y parte de los estudiantes. Desde el primer momento se puede percibir la malicia de éstos. Suzy no lo nota, pero conforme van pasando los días comienza a tener sospechas de que algo siniestro está ocurriendo. Sarah, amiga de Suzy, le confirma dichas sospechas, ya que Pat descubrió el oscuro secreto que permanecía dentro de la academia: que ésta era dirigida por un poderoso Sabbat de brujas al mando de Helena Markos.

Dentro de la película se puede notar que en la academia residen más mujeres que hombres, y que el poder supremo



- **Brujería como liberación femenina**

procede de una bruja, quien es portadora de un gran poder. A diferencia de otras películas en torno a brujas, en las que el poder absoluto es ostentado por una figura masculina como la del diablo; o en la que los problemas giran en torno a éste, ya sea por maltrato, misoginia, etc., en *Suspiria* se rompe dicho paradigma, porque los problemas son causados por mujeres y resueltos por éstas. Las brujas actualmente pueden ser tomadas como un símbolo de liberación femenina por ser supervivientes en un mundo hostil. En todas las épocas las mujeres han sido criminalizadas, perseguidas, estigmatizadas y asesinadas por razones de género como fondo, aún en aquellas en las que no había ni feminismo ni teorías de género para analizar esta situación como tal. Las brujas no eran más que mujeres con amplios conocimientos de astronomía, matemáticas, medicina, filosofía, espiritualidad; y precisamente por ello alteraban el orden social impuesto por intereses políticos, religiosos y económicos. La difundida idea de que tenían contacto con el diablo y a él servían; que deseaban acabar con la vida, atentando contra el orden y la paz del mundo, fue la mejor excusa para dar pie a su caza y su asesinato. Actualmente la bruja se utiliza como figura feminista de resistencia social en las luchas y movimientos políticos, y más específicamente en las luchas feministas.

**Imagen 1.** Fotograma de la película.



**Fuente.** CINEOCULTO.COM.

Otro tema que destaca dentro de la película es su particular estilo visual, cercano al expresionismo y caracterizado por un extremado uso del color y una cuidada escenografía de inspiración modernista. La fotografía, la escenografía y la música son muy bien utilizadas para generar una atmósfera irreal y absolu-

tamente fascinante, que atrapa al espectador y lo introduce a una historia totalmente fantástica. Argento recurrió al ya obsoleto uso antinatural del color, para obtener colores extraordinariamente vivos y muy saturados, donde el rojo y el azul hacen un buen contraste, generando un ambiente tenebroso y pesado. Se pueden notar el uso de las sombras y el contraluz en el barroco y artificioso de los elementos escenográficos, destinados a provocar el asombro e incomodidad del espectador y potenciar la atmósfera del film. Finalmente, la música de Goblin es obsesiva e hipnótica, que suena a verdadera risa de duende, que encaja en el siniestro cuento de hadas que nos plantea Argento.

\*Esta obra está publicada bajo una licencia Creative Commons 4.0 Internacional  
[Reconocimiento-Atribución-NoComercial-Compartir-Igual]   
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>